

CASA DE LAS AMÉRICAS

Valiosa es la información que circula en este ámbito académico.

Rompiendo anonimatos

Sin la total emancipación femenina no habrá un salto en la sociedad humana, es la premisa subyacente en un encuentro merecedor de mayores resonancias

Por **TANIA CHAPPI**

¿CÓMO ven a sus coetáneas, a sus antepasadas, y a sí mismas, aquellas que hoy en Latinoamérica ejercen carreras vinculadas al arte o las ciencias sociales, cuáles asuntos inspiran sus reflexiones e investigaciones? El coloquio internacional *Mujeres y medios masivos de comunicación en la historia y la cultura de la América Latina y el Caribe* ofreció algunas coordenadas. Puntuales, limitadas, pero indicios de preocupaciones compartidas, incluso, con habitantes de otras geografías (Estados Unidos, Italia, Hungría, Francia, Canadá, España), presentes también en las sesiones celebradas a finales de febrero en La Habana.

De acuerdo con las ponencias, es dable afirmar que dentro del vasto panorama contemporáneo de los estudios mundiales sobre la mujer

han encontrado un nicho las indagaciones acerca de cineastas—incluidas las documentalistas—, periodistas, ensayistas, intérpretes musicales, dramaturgas, narradoras y poetas; asimismo, la imagen e impronta femenina en obras artísticas, revistas, periódicos, el espacio público, la radio, la televisión y las denominadas nuevas plataformas comunicacionales.



LEYVA BENÍTEZ

La sala donde transcurrieron las sesiones fue ambientada con una muestra de carteles alusivos al tema y pertenecientes a la colección de Casa de las Américas.

el independentismo de José Martí con el ideal de una Iberoamérica indestructible, en cuanto a cultura y gobierno, de Eva?), ambos se visitan y el cubano protege y orienta a la novata colega; lo cual, al decir de la experta, constituye un ejemplo de “la grandeza martiana”.

Más allá de esta figura en particular, el coloquio de Casa de las Américas “se dirige sobre todo a legitimar a mujeres que han pasado inadvertidas en diferentes esferas”, quienes “dejaron una huella en la historia con minúscula y que ya es hora de que estén en la Historia”, considera la estudiosa.

Cultura contra maltrato

Uno de los libros presentados durante esos días en la Casa plantea otra temática recurrente. Al respecto, explica su compiladora, Laidi Fernández de Juan: “*Sombras nada más* es la primera antología de narrativa hecha en Cuba contra la violencia hacia la mujer y la niña. Quisimos que fuera lo más inclusiva posible. Reúne 36 textos y sus autoras son cubanas, de diversas tendencias literarias, generaciones, provincias, y hasta no residentes en la Isla”.

Bajo el sello de Ediciones Unión, con la ilustración de cubierta a cargo de Cirenaica Moreira, el prólogo de Zaida Capote, y nota de contracubierta de Helen Hernández Hormilla, el volumen tuvo su debut en la reciente Feria Internacional del Libro de La Habana y debe circular próximamente en el resto del país. Según la antóloga, su objetivo radica en “visibilizar un problema grave” ante el cual, incluso en Cuba, resultan



LEYVA BENÍTEZ

insuficientes los mecanismos de protección.

Alrededor de esa problemática se alza también una de las piezas escogidas por la crítica e investigadora teatral Vivian Martínez Tabares para comentar puestas cuya dirección no recae en hombres: *Muro o la socialización amorosa*, de la chilena María Soledad Lagos, que nació ante la preocupación de la autora por el incremento de feminicidios en Chile y buena parte del mundo. Tres actrices de distintas generaciones y un músico despliegan

insuficientes los mecanismos de protección.

Alrededor de esa problemática se alza también una de las piezas escogidas por la crítica e investigadora teatral Vivian Martínez Tabares para comentar puestas cuya dirección no recae en hombres: *Muro o la socialización amorosa*, de la chilena María Soledad Lagos, que nació ante la preocupación de la autora por el incremento de feminicidios en Chile y buena parte del mundo. Tres actrices de distintas generaciones y un músico despliegan

Un cuarto de siglo

SEGÚN Luisa Campuzano Sentí, directora del Programa de Estudios de la Mujer vinculado a Cultura e Historia en América Latina y el Caribe, este surgió en Casa de las Américas en 1994 y aportó un enfoque investigativo novedoso, pues se colocó “al frente de lo que se estaba haciendo

en el mundo sobre estas cuestiones”, al abordar el asunto “desde distintas perspectivas disciplinarias: la historia, la antropología, la cultura, la producción artística, la educación, entre otras manifestaciones”.

Dicho Programa dio vida poco después a un coloquio anual que ya alcanza las 24 ediciones; un evento consolidado, con reconocimiento internacional. En él han participado cerca de dos millares de féminas y algunos hombres, oriundos de varios continentes. Cada vez un tema distinto es puesto sobre la mesa. El de 2017 fue escogido porque si bien en los medios de comunicación masiva se construyen imágenes de mujeres, en ellos a menudo se las constriñe a ciertos ámbitos y roles, o se difunden como parte de nocivos estereotipos.

La respetada académica insiste en la necesidad y relevancia de visibilizar los aportes femeninos a la sociedad. Y aplaude que el año próximo el premio Casa incluya entre las categorías en concurso la de ensayos sobre estudios acerca de la mujer.



La Jiribilla

Uno de los libros presentados durante el encuentro.



santiagoooff.com

elciervocantato.blogspot.com



Muro... y ¡¡Guan Melón!! ¡¡Tu Melón!! apelan a la música para establecer “una comunicación singular con los auditorios” y representan dignamente el teatro latinoamericano hecho por mujeres.

un relato estrenado en 2016 y formó parte del festival Santiago OFF, acaecido el pasado enero.

La segunda obra evidencia el interés de las teatristas cubanas por cuestionar algunas realidades emergentes en el contexto insular. *¡¡Guan Melón!! ¡¡Tu Melón!!*, del grupo y laboratorio de investigación El Ciervo Encantado, pone en la mirilla “una arista sensible del impacto de la explosión turística, acentuada luego del restablecimiento de relaciones con los Estados Unidos”.

Nelda Castillo como directora, y una triada de intérpretes “en intensa comunicación con sus espectadores, les revelan una faz amarga de la ciudad y sus habitantes”, a la vista de

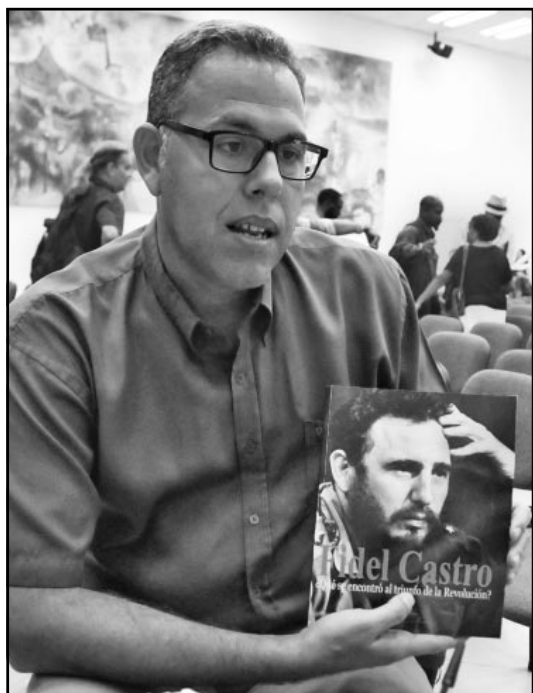
todos en calles y plazas de La Habana Vieja. “Son las vendutas indiscriminadas de suvenires y bienes culturales especialmente montados para el turismo al estilo del peor parque temático urbano”.

Sobre el escenario, parlamentos y canciones populares nos hacen reír e impulsan a reflexionar sobre los riesgos de concebir la oferta cultural “no como un conjunto amplio y diverso que se comparte naturalmente con quienes nos visitan, sino como una fábrica de productos ‘exóticos’” creados para “sacarles partido en metálico”, alertó Martínez Tabares.

Ya están caminando las investigaciones que serán mostradas

durante el coloquio de 2018. Ellas han de contribuir a la polifonía de voces femeninas –y masculinas– empeñadas a nivel mundial en que, de una vez y por todas, la historiografía, las enciclopedias, los programas escolares, la política, las relaciones sociales y familiares, dejen de preterir a las mujeres. Y solo reflejo de un pasado absurdo sean estos versos de Marilyn Bobes referidos a quienes subvaloran a las creadoras: *postulemos que es mucho hombre esa mujer/y no/que es mucha mujer un ser humano./ (No una mujer nacida de la sombra/donde seremos siervos o señores.)/Y pensemos después cómo callarla.*

EDITORIAL CAPITÁN SAN LUIS



Julio Antonio Cubría, subdirector de la editorial Capitán San Luis, muestra uno de los libros presentados en la Feria.

EL acontecimiento más significativo del movimiento editorial cubano continúa viaje por las provincias. Municipios habaneros, Pinar del Río, Matanzas y Cienfuegos acogieron la edición 26 de la Feria Internacional del Libro, del 8 al 12 de marzo; en Ciego de Ávila, al cierre de esta edición, permanecía entre el 15 y 19; el evento continúa su periplo hasta la clausura, el 16 de abril, en Santiago de Cuba.

realizar libros con valores formativos y estéticos. A su colectivo le satisfizo que por la publicación *Raúl Castro: un hombre en Revolución*, de Nikolai Leónov, la editorial recibió el Gran Premio del Lector, el cual otorga el Instituto Cubano del Libro.

Las publicaciones de esta editorial contribuyen a denunciar acciones terroristas realizadas contra Cuba por las administraciones de Estados Unidos, la Agencia Central de Inte-



Empeños y razones

Acercamiento a novedades que se comercializan en todo el país, según explica el subdirector Julio Antonio Cubría Vichot

En las librerías del país, se comercializan, entre otros de mucha aceptación, los títulos de la editorial Capitán San Luis, que desde su fundación el 5 de enero de 1989, tiene la misión de

ligencia, y otras instituciones, entre ellas la mafia cubanoamericana radicada en la Florida.

Según explica el subdirector de la institución, Julio Antonio Cubría, “con el fin de contribuir a la batalla de ideas que libra nuestro pueblo, y a la labor educativa de los jóvenes, se creó la colección Denuncia, la cual publicó más de 40 títulos; muchos fueron traducidos a los idiomas inglés, francés e italiano; algunos al ruso, alemán y portugués.

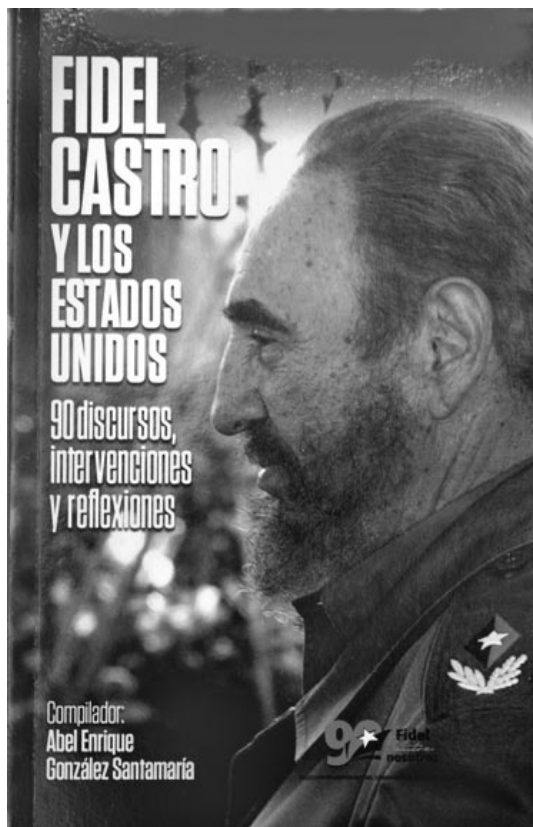
“Para realizar dichas ediciones, tuvimos el apoyo de destacados intelectuales: Roberto Fernández Retamar, Daniel Chavarría, Ricardo Alarcón, Pablo Armando Fernández, Adelaida Fernández de Juan, Rogelio

Riverón, Eusebio Leal, Eduardo Heras León, Nancy Morejón, entre otros escritores; de artistas de las artes visuales: Roberto Fabelo, Choco, Kcho, Juan Moreira, Alicia Leal, Flora Fong, Rafael Morante. En dos proyectos incorporamos a los músicos, Silvio Rodríguez, Frank Fernández, Sergio y José María Vitier, Ernán López Nussa”.

Los Cinco Héroes tienen una presencia sistemática en el catálogo; también se dedicaron varios textos a la lucha por su liberación. Están en proceso editorial, *Escritos desde el banquillo*, *El diario de René* (tres tomos); *Diario de Ramón Labañino*, sus *Poemas Diáfanos*, y el epistolario entre Antonio Guerrero y su madre, Mirta Rodríguez.

La colección Premio publica novelas ganadoras en el Concurso de Literatura Policial Aniversario del Triunfo de la Revolución. El correspondiente a 2016 se entregó a la obra *Milagros, muerte en las calles*, de Julio César Perea. “Desde el inicio, la editorial promociona el género; en la medida en que se revitalice el certamen tendremos una producción de mayor calidad. Estas obras reconocen la labor del Ministerio del Interior y la colaboración del pueblo para mantener la tranquilidad ciudadana”.

Apunta Cubría que “los jóvenes manifiestan interés por el testimonio, género que les permite conocer la historia sin una mediación de una

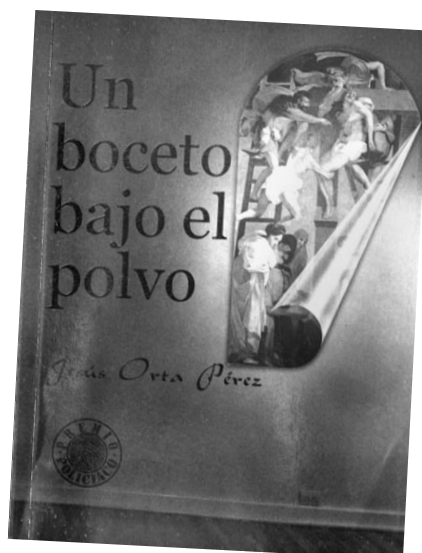


En este título, Fidel aborda la historia de la nación norteamericana, sus orígenes, la raíz étnica y cultural.

tercera voz. Necesitan acercarse a los héroes desde el punto de vista humano. Nadie como los protagonistas de cada hecho para hacerlos cómplices de sus vivencias”.



En este texto se emplea una novedosa bibliografía y documentación desclasificada de Cuba y Estados Unidos.



De las novedades editoriales forma parte, la novela *Un boceto bajo el polvo*, de Jesús Orta Pérez, galardonada con el Premio Concurso “Aniversario del Triunfo de la Revolución” 2016 que confiere el MININT.

De las primicias presentadas en la Feria, forman parte los títulos: *Fidel Castro: ¿qué se encontró al triunfo de la Revolución?*, de Juan Carlos Rodríguez. Muestra desde la gráfica, fundamentalmente, el empeño del Comandante en Jefe Fidel Castro y el del pueblo cubano en transformar la realidad en sectores del país (salud, educación, cultura, zonas rurales) con la llegada de enero de 1959. La obra se concentra en la perspectiva humanista de Fidel, el lector encontrará anécdotas sobre él, algunas muy simpáticas.

Del volumen *Fidel Castro y los Estados Unidos. 90 discursos, intervenciones y reflexiones*, el compilador Abel Enrique González Santamaría, refiere en la introducción: “Disfruté cada lectura, recibí la mejor clase de historia, el mejor curso

de ciencia política y anhelé estar junto a él en cada uno de esos momentos. De ahí que seleccioné cronológicamente fragmentos de 90 discursos, intervenciones, y reflexiones del líder histórico de la Revolución Cubana sobre los Estados Unidos, desde su discurso del primero de enero de 1959 en Santiago de Cuba, hasta su intervención el 19 de abril de 2016 en la clausura del VII Congreso del Partido Comunista de Cuba en La Habana”.

Reconoce González que “durante los cincuenta y ocho años transcurridos desde la Revolución triunfante es impresionante la profundidad de Fidel en sus análisis, sus ideas, sus convicciones, su patriotismo y su antimperialismo. Fue quien inició la transformación cultural de la sociedad cubana y dio a la Revolución un contenido ideológico”.

En esta Feria los lectores tienen a su disposición 51 títulos de esta editorial. Entre ellos, la novela *Un boceto bajo el polvo*, de Jesús Orta Pérez, premio de la edición 42 del Concurso de Literatura Policial; y la historieta *El oro de Oyá*, de Omar Felipe Mauri y Wimar Verdecia.

SAHILY TABARES
Fotos: LEYVA BENÍTEZ

Islas excitantes

En Cuba, folclor de la tierra del sol naciente

No es exotismo pasado el hechizo que ejercieron los paisajes, estéticas y filosofías del lejano Japón sobre algunos poetas cubanos de centurias anteriores, sino fascinación presente. La cultura de aquella nación antes tan enigmática, se ha extendido por occidente en *mangas* (sus historietas), *animes* (sus “muñequitos” audiovisuales), el estilo *ka-waii* (moda de enternecedor *kitsch*), la tecnología y los *emojis*, esos coloridos ideogramas con los cuales se dice mucho en Internet.



El baile tradicional de Ryūkyū ha sido denominado Patrimonio Cultural Intangible de Japón.

Hace 402 años arribó allende los mares el samurái Hasekura Tsunenaga –primer nipón huésped en Cuba, que sepamos– y con él comenzaron los vínculos entre los dos archipiélagos anclados en caras opuestas del orbe, pero cada vez más cercanos. Quien dude sobre esta

proximidad que revise la prensa de septiembre de 2016, y lea de la acogida brindada al premier Shinzō Abe –el que invocara el olimpismo ataviado como Supermario, hijo pródigo de los videojuegos Nintendo– cuando nos visitó entonces. Lo sabrá bien quien haya visto cómo entre nosotros retoñan criollos *otakus*, aficionados a los personajes de la industria del entretenimiento originada en el Imperio del Sol Naciente.

También constató la “niponmanía” este redactor, en la sala Covarrubias del Teatro Nacional, una noche reciente. Allí la Compañía de Danza Teatral de Okinawa *Chura* presentó el espectáculo *Okinawa excitante: la flor del sol*, como parte de una gira que incluyó escenarios de Guatemala, México y Panamá. Lo mostrado entonces no se originó del universo de calcomanías, fanzines y consolas electrónicas, sino de antiquísimas tradiciones y leyendas pertenecientes al folclor del territorio más septentrional del país asiático, representado a través de la música, la danza, el teatro y las llamadas “artes marciales”.

Desde 1998 la agrupación promueve por el mundo las singularidades de la ínsula más grande del archipiélago Ryūkyū, a medio camino (cultural y geográficamente) entre China y Japón. Gracias a *Chura*, en 38 países y 72 ciudades de cuatro continentes saben de qué hablamos cuando se menciona la tradición de Okinawa, conocida como “la isla del baile y el canto”.



El espectáculo fue auspiciado en Cuba por el Consejo Nacional de las Artes Escénicas y la Embajada de Japón.

¿Cuántas veces no se ha dicho algo parecido de Cuba? Tal vez la musicalidad desarrollada por ambos pueblos –de notables diferencias rítmicas, pues ellos parecen tener el don de lo apacible– tendió un hilo cálido entre los públicos de acá y las danzantes lideradas por la directora Wakako Komine. Lo cierto es que la compañía integrada casi toda por mujeres llenó la sala.

¿Qué trajeron las alegres emisoras? El intérprete Kouji Hishimoto explicó en español el significado de cada una de las obras. Abrieron con *Yotsudake*, en la que se utiliza el sombrero Hanagasa, símbolo de la región sur de Okinawa. Para crear tales accesorios los artesanos se inspiraron en las flores rojas, el cielo azul y las olas blancas que caracterizan la zona. *Yotsudake* es el nombre de algo parecido a lo que conocemos aquí como castañuelas, utilizadas para percudir. Con esta danza –y con el *Baile de la grulla y la tortuga*– se le da la bienvenida a la felicidad. ¡Pues que venga!

Abundaron las coreografías que representan estampas de paisajes, costumbres y personajes típicos de la región: *El baile del mar*, *El baile de los remos* (sobre los pescadores), *Angama* (danza humorística donde se remeda a los ancianos, usando una máscara) y *Mamidoma-Ineshiri*, simpática imitación de una jornada en la vida de los agricultores del pueblo.



El baile del león, cuando surgió en China hace varios siglos, era interpretado por una sola persona; con los años fueron aumentando los danzantes y las posibilidades de movimiento del muñeco.

El baile del león mostró un ingenioso muñeco que escondía en el vientre a dos bailarinas pasmosamente coordinadas. Subieron al escenario luego de jugar entre el público, para ahuyentar malos espíritus, pedir una próspera descendencia y una cosecha abundante. Imploramos que el felino danzante –originario de China– saliera del teatro y no parara hasta recorrer todas las fincas del país, de Pinar del Río a Guantánamo, pero no sucedió. Entonces la dulce voz de Megumi Gushi nos tranquilizó con baladas okinawenses.

La cantante se acompañó del *sanshin*, instrumento musical parecido a un laúd, pero de cuerpo de madera cubierto con piel de serpiente, y tres cuerdas extendidas por un mango largo y angosto. Otro ingenio sonoro característico: el *taiko*, tambor que apoya el desenfreno de la danza *Eisa*.

Sumergida en la serenidad de algunas formas coreográficas, está el valor para el combate de los nativos de las islas Ryūkyū. *El baile de las artes marciales* es en realidad una de las *kata* –técnicas organizadas en peleas imaginarias– que preservan el conocimiento del kárate-do, originario de Okinawa y muy popular en Cuba.

Según Ernesto Guzmán, investigador y *sensei* de kárate vinculado durante años a la Cátedra de Estudios de la Cultura Japonesa de la Universidad de las Artes, en 1507 prohibieron a los civiles del pequeño territorio usar armas y métodos de autodefensa para beneficiar a los samuráis y sus señores. Por ello los instructores de bailes populares enmascararon las formas de combate en alegres danzas, como las que deslumbraron en el espectáculo *Okinawa excitante: la flor del sol*.

Debe pensarlo dos veces antes de echar un pasillo con un okinawense, si lo invitan. ¿No quiere arriesgarse a las consecuencias de un pisotón? Doble la cerviz, sonría con misterio asiático y diga: “No, gracias”. Mejor: ¡Arigato!



El *taiko* es un instrumento tradicional del folclor japonés.

Texto y Fotos: RAÚL MEDINA ORAMA



El reino de las casualidades y más

Por SAHILY TABARES

CUANDO el cine y la televisión fueron inventados, ya la humanidad sabía contar historias; desarrollaba escenas y secuencias de imágenes, las cuales cautivaron a generaciones y públicos.

En la primera mitad del siglo XX, tangos y boleros, radionovelas y filmes, mostraron que la industrialización de los relatos podía contribuir al conocimiento, a formar memorias e imaginarios compartidos por espectadores de diferentes países. De acuerdo con Carpentier, “la cultura se manifiesta en la aptitud para establecer relaciones entre fenómenos característicos de distintas áreas de la realidad”.

No por azar, los realizadores de narraciones audiovisuales tratan de involucrarse con lo “real” que construyen de acuerdo con sus puntos de vista, subjetividades e intereses comunicativos y estéticos.

De ello son conscientes libretistas y directores de la telenovela colombiana, *Lo que diga el corazón, Niche*, (2014), que transmiten **Canal Habana** y **Cubavisión**, en horarios nocturno y matutino, respectivamente; y se inspira en la música del grupo, fundado por el compositor de ese país, Jairo Varela (1949-2012).

Al parecer, oriundos de la nación sudamericana, reclamaron un mayor grado de veracidad respecto a la historia del colectivo musical; por su parte, los creativos de la puesta, manifestaron que tanto el relato como los personajes son ficticios.

De igual manera, hubo discrepancia con la productora Caracol cuando esta llevó a la pantalla, las series *La ronca de oro*, inspirada en Helenita Vargas, cantante de rancheras; y *Escalona*, sobre la vida del cantautor del vallenato Rafael Escalona.

En un mundo en el que la conceptualización de la realidad pasa necesariamente por múltiples e infinitas enumeraciones asociativas, toda autenticación depende del lenguaje; y en este sentido, la telenovela *Lo que diga...* enfatiza conflictos, situaciones narrativas, episodios, que complejizaron el desarrollo y la permanencia de la agrupación musical, entre 1980 y 2012, en el panorama sonoro y rítmico de Colombia.

El protagonista de la historia ficticia, Iván Cuero, una persona de bien, leal, persistente, rinde homenaje al compositor Jairo Varela; mantiene puntos de contacto con su referente respecto a consideraciones de la música “como su novia eterna” y defiende una exigencia ética: ante cualquier público hay que ser profesional.

El actor Jair Romero (Iván Romero), ha sido cuidadoso en el doblaje de canciones emblemáticas de la legendaria agrupación. No obstante, prevalecen en la puesta el des-

balance de las actuaciones, la discreta dicción de algunos intérpretes, y la impericia del trabajo en niveles caracterizadores de una emoción; aunque pertenecen al mundo de lo invisible, son físicamente concretos e influyen en el ejercicio actoral. La construcción que se percibe como personaje-tipo (el bien, el mal, la avaricia, la ingenuidad) exige sobre el espectador un impacto sensorial y mental; este no se logra en la mayoría de los capítulos.

De ningún modo se puede ignorar el discurso que los medios realizan sobre la base del imaginario social, entendido como el conjunto de creencias, mitos, deseos y frustraciones que en cierto modo constituye la idiosincrasia de cada sociedad.

Lo que diga el corazón, Niche, es una telenovela y responde a su codificación, la cual entronca con “y entonces...”; por oposición a “por tanto” y su continuidad puramente lógica. El reino de las casualidades, de villanos, héroes y heroínas sin ambigüedades, de arquetipos y modelos éticos tienen una relación estrecha con matrices populares, las cuales privilegian la construcción de versiones sobre un mismo formato en detrimento de innovaciones propias de las vanguardias artísticas.

En tanto dispositivo particular de enunciación de lo ficticio narrativo, el género mantiene las astucias en competencia, la maldad o crueldad que provoca rechazo, el pleno desenlace de ansiedad y distensión. La telenovela tiene más que decir sobre actitudes humanas, incomprensiones, secretos, odios y amores; como ocurre en la vida “real”, aunque pensemos: en la existencia diaria esto o aquello no puede ser “verdad”.

Para compensar la pérdida de suspenso y concentración, el medio televisivo genera diversos relatos dentro de un mismo programa no documental. El interés se desplaza del flujo normal de acontecimientos hacia la revelación y el desarrollo de los existentes. Por ello, *Lo que diga...* es un relato en el que nunca se acaban los obstáculos, las pérdidas, las buenas y las malas noticias. Su relación con el televidente es, fundamentalmente, emotiva; apela al entretenimiento frente a productos que motivan razonar, discernir. El desenlace pleno de ansiedad y distensión mantiene una estrecha relación con el acontecer; genera grandes pasiones entre quienes lo ven, lo investigan, lo realizan y lo critican. Como dijera el cineasta Julio García Espinosa, “en un mundo de sentimientos cada vez más asépticos, la telenovela rescata, sin complejo alguno, la posibilidad de volvernos a emocionar”; entonces, ¿debemos prestarle atención? En ella, reinan las casualidades y mucho más: actitudes, reveses, confrontaciones vigentes entre los humanos del siglo XXI.

